
IMPORTANCIA ACTUAL DE LA GEOECONOMÍA: ALGUNAS CONSIDERACIONES

VALENTÍN MOLINA MORENO

Universidad de Granada

JOSÉ LORENZO JIMÉNEZ BASTIDA

ISEN Centro Universitario / Universidad de Murcia

La geoeconomía y el geopoder se configurar como un área de conocimiento y de investigación que cada vez tienen una importancia crítica para que los responsables de toma de decisiones puedan decidir sobre asuntos críticos relacionados con la seguridad, la estabilidad y la economía de un país.

La geoeconomía puede ser considerada tanto una práctica estratégica como un marco analítico, que comprende tanto el factor de carácter geopolítico, como de inteligencia estratégica, análisis macroeconómico, relaciones internacionales y prospectiva. Este análisis, en cualquier caso, tiene una naturaleza interdisciplinar, y la mayoría de los especialistas coinciden en que su objetivo consiste en proporcionar al estado las herramientas de carácter económico, a través de las cuales puedan desarrollar e implementar estrategias para que las empresas del país puedan no solo conquistar mercados, sino también proteger segmentos estratégicos de la economía nacional.

El objetivo de este artículo es dar a conocer el estado del arte sobre la importancia de la geoeconomía y cuáles son las aportaciones más importantes desde el punto de vista de zona geográfica, autores y relevancia del término en el ámbito de la investigación.

MARCO CONCEPTUAL

Concepto actual de Geoeconomía

Para autores como Mikael Wigell, como expone en su reciente libro, *«Geoeconomía y políticas de poder en el siglo XXI: el resurgimiento de la política económica del estado»* (2019), la geoeconomía puede ser considerada tanto una práctica estratégica como un marco analítico de determinado de referencia. Como marco analítico, la geoeconomía se encuentra en la tradición del realismo de las Relaciones Internacionales, que pone el énfasis en la forma en que la competencia por el poder relativo impulsa y define el comportamiento del Estado. Dicho autor entiende que la geoeconomía como práctica estratégica, o geoeconomía práctica, se refiere a la aplicación de medios económicos de poder por parte de los estados para lograr objetivos geoestratégicos, o más formalmente, como *«el uso geoestratégico del poder económico»*.

Para otros autores, la vinculación actual entre la economía y la seguridad nacional, es más evidente que nunca, y señalan que *«La mayoría de las naciones hoy en día tocan los tambores de su política exterior, en gran medida, en base a ritmos económicos»; «... las potencias emergentes son vistas como emergentes precisamente como consecuencia del poder que muestran sus economías en crecimiento, y no tanto como resultado del músculo que puedan mostrar sus ejércitos» ...; «la idea predominante es que la fuerza económica debe aplicarse, básicamente, para lograr fines geopolíticos, y no tanto para conseguir objetivos de naturaleza militar»* (Leslie Gelb, 2010).

En sentido amplio, y como afirma Gyula Csurgai, (2019), la geoconomía se basa en un análisis interdisciplinar que comprende tanto factores de carácter geopolíticos, como de inteligencia económica, análisis estratégico y prospectiva. Su objetivo fundamental consiste en proporcionar al estado las herramientas de carácter económico, a través de las cuales puedan desarrollar e implementar estrategias ganadoras, para que las empresas del país puedan conquistar mercados y proteger segmentos estratégicos de la economía nacional. Para Blackwill y Harris (2016), geoconomía es precisamente, *«la utilización de instrumentos de carácter económicos para promover y defender los intereses nacionales, y producir resultados geopolíticos beneficiosos»*.

Para el profesor Luttwak E. (1998; 2012), entre las implicaciones políticas que conlleva la aplicación de la geoconomía se encuentra el hecho de que *«aumenta el poder de las élites gobernantes, cuando éstas no tienen capacidad de ejercer control mediante otros tipos de iniciativas de poder; cuando hay otros que practican la geoconomía, se produce un grado de abstención muy elevado que puede significar una derrota económica; las batallas geoeconómicas pueden sustituir a las políticas de poder en su función de estimulación de la cohesión nacional; y por último, las batallas geoeconómicas pueden erosionar antiguas alianzas basadas en las políticas de poder»*. Además, considera que es importante recordar que *«no todos los Estados están igualmente predispuestos o capacitados para participar en las batallas geoeconómicas»*. Y señala que, *«así como no se ganan las guerras sin unas fuerzas armadas eficientes, tampoco puede haber acciones económicas que tengan éxito, si no hay industrias con una ambición y una estructura económico-administrativa eficiente»*.

Para dicho experto en estrategia, el elemento central de la estrategia militar es la fuerza o la potencia de fuego: todo se trata de crear, desplegar y apoyar unidades para que se disponga de la disposición correcta de potencia de fuego para lograr el objetivo estratégico. De manera similar, el elemento central en la estrategia geoeconómica es el capital: todo se trata de crear, implementar y apoyar a las empresas para que exista la disposición correcta

de capital para lograr los objetivos estratégicos. Por tanto, Se necesita capital para invertir y producir y hacer crecer la economía, y el capital es lo que las empresas necesitan para expandir y mantener las posiciones dentro de los mercados. El capital es generado por empresas de sectores industriales.

De esta forma, y en la medida que el capital es lo que las empresas necesitan para expandir y mantener su posición estratégica, su generación dentro de determinados sectores industriales conlleva que por parte del Estado se realice un previo y minucioso análisis de su ventaja comparativa, en el contexto de las cadenas de valor global. En este sentido, el análisis de la dimensión de la cadena de valor global por parte de los Estados se convierte en un instrumento imprescindible para fomentar sus sectores industriales clave. Cobra así, un papel esencial el poder determinar la ubicación que ocupa la empresa en cuestión, dentro de la particular figura de la *«curva de la sonrisa»* o curva de las cadenas de valor, ya que no es lo mismo estar situado en la parte inferior de dicha curva, en entornos de sectores poco intensivos en capital, que en zonas de tecnologías intensivas en I+D, diseño, gestión y marketing, que propician el conocimiento y son muy demandantes de capital, como se mostrará en los siguientes apartados Olier, E., (2016).

El análisis de la cadena de valor global proporciona un visón holístico de las industrias a nivel global, en particular, es importante distinguir las secuencias de actividades de valores añadidos que tiene una naturaleza tangible de aquellas, que son meros intangibles, pero de un valor difícil de soslayar. Estas secuencias de valores, se descomponen, desde su diseño y producción hasta su uso final, tanto si se realizan su análisis desde *«arriba hacia abajo»* (por ejemplo, si se observa a las empresas líderes, que *«gobiernan»* a sus afiliadas a escala global y que comprenden a todas sus redes de suministro) y desde la perspectiva *«de abajo hacia arriba»* (por ejemplo, cuando se analizan las decisiones de esas empresas líderes, que afectan a la trayectoria de la *«mejora»* económica y social o al *«empeoramiento»* en determinados países o regiones de forma específica).

Entre las particularidades de la inversión en capital, en sectores de R&D y de alta tecnología, se puede destacar también que en las últimas dos décadas el progreso tecnológico asociado al capital en bienes de equipo viene siendo muy intenso. Hoy día es fácil constatar el cambio radical que están experimentando áreas como las telecomunicaciones o los equipamientos informáticos, los cuales presentan un desarrollo tecnológico muy superior al que muestran otros tipos de capital. Greenwood *et al.* (1995) muestran la importancia de la inversión privada que promueve el cambio tecnológico específico asociado a la inversión en nuevos bienes de capital. Sus conclusiones las sustenta en base al análisis realizado con nuevos modelos econométricos. En particular

utiliza los denominados modelos de Equilibrio General Dinámico Estocástico (DSGE), que incorporan este tipo de cambio tecnológico, y demuestra que la inversión realizada en cada periodo de tiempo se transforma en capital en función de la tecnología asociada al mismo. Es decir, por cada unidad de producción que se destina a la inversión, el capital resultante de la misma depende del cambio o carga tecnológicas implícita en el mismo. Estos resultados representaron en su día una novedad, en la medida que se introducía el progreso tecnológico específico a la inversión en la función de acumulación del capital, del modelo de equilibrio general utilizado, como un proceso estocástico exógeno asociado a la inversión.

Con posterioridad, y a través de la ya amplia literatura existente, se ha venido poniendo de manifiesto que los análisis realizados a través de diferentes modelos económicos apuntan a que incrementos de capital, como puede ser los procesos asociados a la inversión pública, cuando esta es complementaria del progreso tecnológico ligado a la inversión privada, tiene evidente impacto positivo sobre el crecimiento económico y la productividad. La evidencia muestra que, en la mayoría de los casos, se traduce en un mayor crecimiento de la producción, el empleo, la inversión y la productividad en el conjunto de la economía de un país. Torres, J. L. (2013); Jiménez_Bastida, *et al.* (2017).

Instrumentos de la política geoeconómica

Para John F. Troxell, (2017), cada vez es más evidente el empleo de los instrumentos económicos para la cumplimentación de las políticas geoeconómicas. Identifica tres factores fundamentales, utilizados como elementos de presión política, que marcan esa tendencia. El primero, se identifica tras el final la guerra fría, y aparece como evidencia insuperable de que no existe una clara alternativa para poder desafiar a la mayor potencia militar del mundo, los Estados Unidos, en una guerra a gran escala, unido a la constatación de que las guerras modernas conllevan unos elevadísimos costes, tanto políticos como sociales, en términos de opinión pública, y económicos, en términos de su sostenibilidad. El segundo factor, viene dado porque muchos estados emergentes han adoptado nuevas modalidades, y grados, del denominado «capitalismo de estado», y, como resultado de este modelo, disponen de nuevas y particulares estructuras económicas para perseguir objetivos geopolíticos, así como para poder soslayar ciertos aspectos y reglas básicas del sistema económico internacional existente. El tercer factor es la irreversible conformación de una economía cada vez más integrada a nivel global. Es una realidad que a pesar de vislumbrarse una creciente reacción por parte de algunos sectores sociales en contra la globalización, la versión de que en siglo XXI tendremos un mundo cada vez más globalizado e interdependiente, sigue plenamente vigente

De los tres factores, anteriormente señalados, merece poner énfasis en el rol que desempeña el denominado «capitalismo de estado. Este tipo de capitalismo representa una estructura económica híbrida en la que grandes segmentos de la economía están controlados por el Estado, pero operan bajo la envolvente de un sector privado, y se benefician de las posibilidades que ofrecen los mecanismos del libre mercado. El control del Estado se ejerce a través de grandes empresas estatales bajo la forma de grandes corporaciones nacionales, por ejemplo, de petróleo y gas ; de las grandes empresas denominadas «campeones nacionales», en los que subyace un claro apoyo o patrocinio por parte del Estado; los denominados «fondos soberanos», y, sobre todo, por el papel y gran protagonismo que ejercitan los bancos, grandes y pequeños, los cuales, en apariencia son de carácter privado, pero en su funcionamiento, persiste un férreo control por parte del estado.

Hay otros factores que también subyacen en las nuevas aspiraciones geoeconómicas, derivadas del propio proceso actual de la globalización, los cuales ya son muy evidentes, pudiéndose destacar la existencia de unos costes de transporte que cada vez más reducidos, la revolución de las tecnologías de la información y el aumento de su interconexión, con crecimientos casi exponenciales; unos Mercados de Capitales que se hacen cada vez más amplios y flexibles; la aparición de nuevas y mayores organizaciones que permiten una mejor regulación del comercio internacional, como por ejemplo la Organización Mundial del Comercio (OMC), facilitando la proliferación de nuevos acuerdos de libre comercio, en torno a dicha OMC.

Los investigadores parecen coincidir en que todos estos factores actúan de forma conjunta, y generan una mayor propensión por parte de los Estados a emplear cada vez más instrumentos económicos de poder como la primera opción para la consecución de sus objetivos geopolíticos. Hasta hace muy poco, la mayor parte de las «inversión extranjera directa» (FDI) se basaban en decisiones impulsadas por en las reglas del mercado y, como resultado, su única consideración geopolítica era la estabilidad del mercado del que se forma parte. Sin embargo, otro elemento que señala la potencia de los nuevos instrumentos que la geoeconomía viene dada, por la constatación de que, en nuevas e importantes economías emergentes, se aprecia una irrupción del papel del Estado, vía las denominadas «las empresas estatales» (SOE), cada vez de mayor tamaño y en aumento. Se constata, también el activo predominio de los fondos soberanos (SWF) y, sobre todo, el inexorable mano «visible e invisible» de los bancos estatales (SOB). Estas organizaciones, bajo la tutela y dirección de sus estados soberanos, gozan cada vez de mayor protagonismo a nivel internacional, y se observa que el campo de juego se está alterando, y se están eclipsando las reglas de juego basadas en criterios de toma de decisiones basada parámetros y principios fundamentos en las reglas de libre mercado.

A nivel internacional, la tendencia anteriormente señalada está produciendo un fenómeno, que refleja tensiones cada vez más crecientes a nivel de los Estados. Esto está dando lugar a que las empresas y las naciones, fundamentalmente las denominadas «occidentales», están reclamando mayores niveles de transparencia en la toma de decisiones financieras. Ante la constatación de ese papel desempeñado por los estados cada vez menos neutral, por parte de estas se reclama la vuelta a una «lógica económica impulsada por el mercado», de tal modo que sea posible garantizar las mayores cotas de transparencia en la influencia que ejercen los Estados en las inversiones que realicen las grandes empresas, en ese el actual cada vez más globalizado e interconectado.

De este modo se pretende proteger a los mercados de todas aquellas decisiones basadas solamente en criterios de inversión meramente políticos, más o menos coactivos, o con pretensiones de estratégicas de naturaleza geopolíticas de carácter agresivo. La realidad, no obstante, muestra que es cada vez más difícil evitar que las intenciones últimas de muchas de esas inversiones sean de Estados que persiguen claros objetivos geoeconómicos, y se requiere disponer de unos medios específicos, basados en un marco normativo, con regulaciones apropiadas para su implementación precisa. Necesita también disponer de una estructura y capacidad financiera, muy concreta y sobre todo, la posibilidad de implementar directrices adecuadas con rapidez y coherencia dentro del marco geopolítico en el que se diseñan las estrategias geoeconómicas Olier, E. (2011).

En dicho contexto, y desde la capacidad o posibilidad de emplear la geoeconomía como instrumento de la geopolítica, se hace imprescindible disponer de unas características estructurales, para obtener su mayor eficacia operativa. Estas características son capacidades imprescindibles para que un país se pueda asegurar que los instrumentos aplicables, puedan funcionar. Así, se destacan, el disponer de una capacidad mínima para poder controlar la inversión exterior; hay que poder controlar las particularidades de su mercado interno (tales como, tamaño total; disponer de un grado de control sobre el mercado interno del propio país, tanto en la fijación de las barreras de entrada, como en el control y fijación de los niveles de importación de un sector o país determinado; conocer las asimetrías en las relaciones económicas con otros estados; ser capaz de analizar las percepciones o predicciones de crecimiento futuro, etc.; generar fuerzas en su red comercial, que la posibiliten el ejercer influencias sobre los flujos de materias primas y energía, que sean necesarios o de interés estratégico; disponer de un grado de centralización mínimo dentro de su sistema financiero, por ejemplo, conocer en qué grado su moneda tiene capacidad para ser moneda de reserva, y posibilidad que se tiene para ejercer, llegado el caso, algún tipo o forma de sanciones financieras.

Por último, es importante reseñar que, en el ámbito del análisis geoeconómico, un objetivo político esencial en el contexto del sus políticas públicas de industria y de seguridad, es la posibilidad de poder relacionar empresas o sectores según el grado de apoyo estatal a su tejido empresarial, nacional e internacional, y su papel a desempeñar en la innovación, desarrollo y despliegue de sistemas de armas específicos, que marque no solo una holgada capacidad de disuasión, sino pilares sólidos para alcanzar una hegemonía económica y geoestratégica. En ese sentido, las cadenas de valor globales de los sectores industriales asociados a la seguridad y la defensa son también clave para garantizar mayores cotas de soberanía nacional. Éstas aportarán un valor diferencial a las empresas de alta tecnología, y con un I+D asociado al desarrollo y producción. En concreto, son de destacar los procesos relativos a los sofisticados sistemas y equipos utilizados por las Fuerzas Armadas y los Cuerpos y Fuerzas del Estado de un país, en todo tipo de operaciones, los cuales confieren la potencial y necesaria capacidad de disuasión, y son instrumento de presión geopolítica.

En dicho contexto, la posibilidad de disponer de mediciones fiables de la eficiencia de esos tejidos industriales de especial interés geopolítico será importante no solo para el Estado que debe de amparar las grandes empresas que lo integran, y potenciarlas, sino también para las empresas de cualquier otro sector considerado estratégico, y muy especialmente para aquellas que tienen una especial incidencia en áreas de R&D, y sectores de alta tecnología. Estas mediciones serán decisivas no solamente para determinar su eficiencia con respecto a sus objetivos, sino también como punto de referencia para compararse con otras empresas similares del sector, y con las de otros países en confrontación o rivalidad geopolítica. Jiménez_Bastida, J.L., *et al.* (2019).

METODOLOGÍA

Este trabajo de investigación se basa en la metodología de análisis bibliométrico, que tiene como principal objetivo identificar, organizar, y analizar los componentes principales dentro de un campo de investigación concreto (Cobo *et al.*, 2011; Lievrouw, 1989). De esta manera, mediante el uso de herramienta estadísticas y cartográficas se han analizado un total de 1.189 artículos de investigación sobre el término de Geoeconomía, con el fin de identificar las correlaciones existentes.

Así, se han consultado las principales bases de datos estrechamente vinculadas al área de conocimiento (Harzing & Alakangas, 2016; Mongeon & Paul-Hus, 2016), seleccionando finalmente la base de datos Scopus, por ser el repositorio que cuenta con mayor volumen de artículos, autores y revistas (Zhang & Eichmann-Kalwara, 2019), cumpliendo además el requisito de calidad científica de revisión por pares. Además, este repositorio cuenta con el mayor volumen de información.

TABLA 1
PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

PERIODO	ARTÍCULOS	AUTORES	PAÍSES	TOTAL CITAS	PROMEDIO CITAS	REVISTAS
1981-1985	5	5	3	2	0,40	4
1986-1990	12	15	5	47	3,92	12
1991-1995	31	46	9	106	3,42	28
1996-2000	85	99	20	242	2,85	63
2001-2005	117	134	30	583	4,98	73
2006-2010	177	229	51	1604	9,06	112
2011-2015	268	429	54	4014	14,98	179
2016-2020	494	863	70	7312	14,80	297

Fuente: Elaboración propia

Esta metodología nos ha permitido presentar los principales países, revistas y keywords, así como los principales autores y sus coautorías y cocitaciones (Durieux & Gevenois, 2010) más relevantes durante los últimos años, estableciendo, por tanto, el grado de interés por la temática investigada.

La búsqueda de los trabajos de investigación se ha realizado en enero de 2021, y el análisis estadístico se ha centrado en los últimos 40 años, concretamente el periodo de tiempo comprendido entre 1981 y 2020, como indican otros estudios de investigación sobre bibliometría (Liao *et al.*, 2018; Veer & Khiste Gajanan, 2017).

De esta forma, la muestra está compuesta por 1.189 artículos que cumplen con los requisitos de búsqueda, de los cuales se han analizado el año de publicación, la revista, el área temática, el autor y los coautores, la institución, el país y las palabras clave que están incluidas en el trabajo de investigación, a través de la herramienta VOSviewer (Meseguer-Sánchez *et al.*, 2021; Meseguer-Sánchez *et al.*, 2020; Sedighi, 2016; Van Eck & Waltman, 2007). Ésta genera mapas de redes para cada una de las variables utilizadas, permitiendo agrupar y procesar palabras.

Por último, se analiza la evolución de la producción científica en base al número de artículos publicados para cada uno de los 8 lustros que componen los últimos 40 años, es decir, la productividad de los autores, países e instituciones, a través del recuento de trabajos presentados en cada ámbito, así como el recuento del número de citas, el índice H y el factor de impacto SJR de los principales trabajos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Evolución de la producción científica

En este apartado se recogen las principales características de la producción científica, evaluando la variación entre periodos del número de artículos pu-

blicados, autores, revistas, número de citas y países que han centrado su atención en el área de investigación.

De esta forma, la Tabla 1 muestra la evolución de las características de los artículos publicados sobre Geoeconomía durante el periodo de tiempo comprendido entre 1981 y 2020. El horizonte temporal, como se ha definido anteriormente, es de 40 años, y se ha dividido en ocho lustros para favorecer el análisis comparativo.

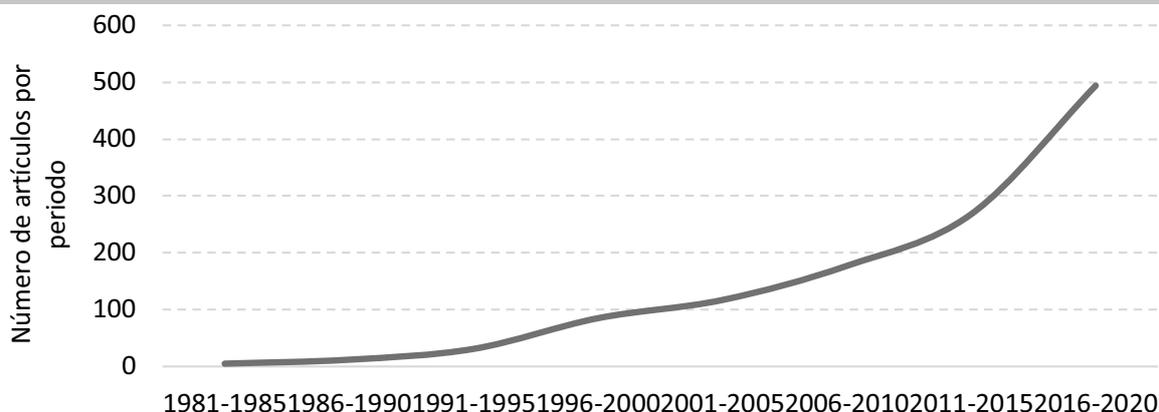
De esta manera, de manera generalizada, para todos los indicadores estudiados, se observa un crecimiento de la producción científica (Figura 1). De esta manera, el número de artículos publicados sobre Geoeconomía ha crecido paulatinamente durante cada periodo analizado, pasando de 5 durante el primer lustro (1981 – 1985) a un total de 494 durante el último periodo, suponiendo este último lustro el 41,55% del número total de artículos publicados (1.189).

El análisis de los autores muestra una tendencia muy similar, ya que en el primer lustro los artículos fueron publicados por 5 autores, pasando a un total de 863 en el periodo 2016-2020. Así, el número de autores del último quinquenio supone el 47,42% del total. Este incremento más que proporcional del número de autores respectivamente con el de artículos publicados se traduce en un incremento del promedio de autores por artículo, que mientras que en el primer periodo analizado era de 1, en el periodo 2016 – 2020 ha sido de 1,7.

En cuanto al número de países que han mostrado interés por el área de investigación de Geoeconomía también se ha producido un incremento significativo, pasando de 3 en el primer periodo (1981 – 1985) a 70 en el último quinquenio analizado, lo que supone un incremento del 2.233% en tan sólo 40 años.

Por su parte, el número de citas ha experimentado un crecimiento comparativamente mayor que el

FIGURA 1
CRECIMIENTO DEL NÚMERO DE ARTÍCULOS SOBRE GEOECONOMÍA EN EL PERIODO 1981 – 2020



Fuente: Elaboración propia

FIGURA 2
COMPARATIVA DE CRECIMIENTO DE LAS ÁREAS TEMÁTICAS



Fuente: Elaboración propia

resto de los indicadores analizados, pues mientras que en el periodo 1981 – 1985 se citaron tan sólo 2 artículos sobre Geoeconomía, en el último lustro se han citado en 7.312 ocasiones, lo que evidentemente ha provocado un incremento del promedio de citas en los artículos publicados, pasando de 0,4 a 14,80.

Finalmente, en cuanto al número de revistas que han publicado artículos de investigación sobre Geoeconomía, la tendencia también ha sido al alza. De esta forma, mientras que en el primer periodo analizado (1981 – 1985) sólo 4 revistas publicaron artículos de investigación sobre Geoeconomía, durante el último lustro lo han hecho un total de 297, produciéndose un incremento del 7.325%.

**Análisis de la producción científica por áreas:
autores, instituciones y países**

Distribución de las publicaciones por área temática y revista

Esta subsección muestra las principales áreas temáticas y las características de las revistas en las que se han publicado artículos de investigación sobre Geoeconomía.

Así, a pesar de que Scopus categoriza algunos artículos en dos o más áreas temáticas, para los 1.039 artículos objeto de estudio en el periodo 1981 – 2020 se han encontrado 23 áreas temáticas, presentando en la Figura 2 la evolución de las cinco áreas temáticas más relevantes.

De esta manera, la categoría Ciencias Sociales es claramente la que recoge un mayor número de artículos, con un total de 1.001 durante los 40 años analizados, representando así el 52,57% del total. Seguidamente se encuentra el área de Ciencias de

TABLA 2
REVISTAS MÁS PRODUCTIVAS SOBRE GEOECONOMÍA

Revista	A	TC	TC/A	iH artículos	iH Revista	SJR	País	PAP	UAP
Geopolitics	66	1665	25,23	17	47	0.855 (Q1)	Reino Unido	1998	2020
Political Geography	27	2159	79,96	7	92	1.675 (Q1)	Reino Unido	1997	2020
Geopolitics Quarterly	18	10	0,56	7	3	0.149 (Q3)	Irán	2014	2020
Third World Quarterly	17	481	28,29	7	78	1.133 (Q1)	Reino Unido	1999	2018
Eurasian Geography And Economics	14	149	10,64	6	41	1.094 (Q1)	Reino Unido	2009	2020
Geoforum	13	420	32,31	5	107	1.616 (Q1)	Reino Unido	1992	2020
Pacific Review	13	175	13,46	5	45	0.994 (Q1)	Reino Unido	1998	2020
Energy Policy	12	245	20,42	5	197	2.168 (Q1)	Reino Unido	2003	2020
Antipode	11	310	28,18	1	95	2.115 (Q1)	Reino Unido	2009	2017
Regional Research Of Russia	11	30	2,73	5	8	0.253 (Q2)	Federación Rusa	2012	2017

(A): artículos publicados; (TC): total citas artículos publicados; (TC/A): promedio de citas artículos publicados; (iH artículos): índice H de los artículos publicados; (iH revista): índice H de la revista; (SJR): Scimago Journal Factor; (PAP): primer artículo publicado; (UAP): último artículo publicado.

Fuente: Elaboración propia

la Tierra y Planetarias, con 194 artículos publicados (10,19%), Ciencias Medioambientales (159 artículos publicados – 8,35%), Economía, Econometría y Finanzas (152 – 7,98%) y Artes y Humanidades, con un total de 137 artículos publicados (7,20%). El resto de las áreas temáticas apenas alcanzan el 4% de los artículos publicados sobre Geoeconomía.

Por su parte, la Tabla 2 recoge las características principales de las 10 revistas que más artículos de investigación publican sobre el área de investigación. Así, en primer lugar, destaca que el 80% de las revistas son de origen británico y, todas ellas, pertenecen al primer cuartil (Q1). Por su parte, la revista iraní es Q3, mientras que la revista con origen ruso está clasificada en el segundo cuartil (Q2).

Así Geopolitics es la revista con mayor número de artículos publicados, con un total de 66, y con un amplio margen sobre Political Geography (27) y Geopolitics Quarterly (18). En cuanto al número de citas, Political Geography es la que cuenta con un volumen total mayor, con 2.159 citas, lo que la convierte además en la que presenta un mayor promedio de citas por artículo (79,56). A pesar de que Geopolitics es la segunda con mayor volumen de citas (1.665), Geoforum es la segunda con mayor promedio de citas (32,31). Destaca Antipode, que con sólo 11 artículos de investigación publicados sobre Geoeconomía se encuentra en cuarto lugar en el promedio de citas por artículo (28,18), superada mínimamente por Third World Quarterly con un promedio de 28,29 citas por artículo.

Por su parte, el índice H de los artículos es más elevado en Geopolitics (17), encontrándose en segunda posición Political Geography, Geopolitics Quarterly y Third World Quarterly, todas ellas con una valoración

de 7. Por su parte, el índice H de la revista es mayor en Energy Policy (197), seguida de Geoforum (107).

Por último, las revistas más incipientes en el área de investigación, dentro de las más productivas son Geoforum, con su primera publicación en 1992, seguida de Political Geography (1997), y Geopolitics y Pacific Review, ambas con su primera publicación en el año 1998. En cuanto a la más tardía, se encuentra la revista iraní Geopolitics Quarterly, que a pesar de publicar su primer artículo sobre Geoeconomía en el año 2014 ha conseguido convertirse en la tercera más productiva del área de conocimiento.

Productividad de los autores

Este apartado tiene como objetivo mostrar los autores con mayor productividad en el área de conocimiento de Geoeconomía durante los últimos 40 años. Así, la Tabla 3 muestra los 10 autores más productivos, así como el análisis de sus principales indicadores científicos. Destaca la gran diversidad en el origen de los autores, ya que, entre los más productivos, encontramos ocho nacionalidades diferentes.

De esta manera, Sidaway, J.D. es el autor con un mayor número de artículos publicados en el área de conocimiento, con un total de 7, seguido de Dalby, S., Lachininskii, S.S., Lee, S.O., todos ellos con 6. Sin embargo, es el canadiense Le Billon, P. el que cuenta con un mayor número de citas (852), que con 5 artículos publicados, alcanza un promedio de citas por artículo de 170,40. Le siguen Sidaway, J.D. y Dalby, S., con 256 y 200 citas totales respectivamente, alcanzando un promedio de citas por artículo de 36,57 y 33,33 respectivamente.

TABLA 3
LOS 10 AUTORES MÁS PRODUCTIVOS SOBRE GEOECONOMÍA EN EL PERIODO 1981 – 2020

AUTORES	A	TC	TC/A	INSTITUCIÓN	PAÍS	PAP	UAP	IH
Sidaway, J.D.	7	256	36,57	National University of Singapore	Singapur	1994	2020	3
Dalby, S.	6	200	33,33	Wilfrid Laurier University	Canadá	1998	2018	2
Lachininskii, S.S.	6	22	3,67	Saint Petersburg State University	Federación Rusa	2012	2018	4
Lee, S.O.	6	62	10,33	Korea Advanced Institute of Science & Technology	Corea del Sur	2013	2020	3
Amineh, M.P.	5	9	1,80	Universiteit van Amsterdam	Países Bajos	2003	2018	1
Beeson, M.	5	40	8,00	The University of Western Australia	Australia	2013	2020	3
Flint, C.	5	160	32,00	Utah State University	Estados Unidos	2001	2019	2
Le Billon, P.	5	852	170,40	The University of British Columbia	Canadá	2001	2020	1
Mercille, J.	5	78	15,60	University College Dublin	Irlanda	2008	2010	2
Morrissey, J.	5	57	11,40	National University of Ireland	Irlanda	2011	2017	2

(A): artículos publicados; (TC): total citas artículos publicados; (TC/A): promedio de citas artículos publicados; (PAP): primer artículo publicado; (UAP): último artículo publicado; (IH artículos): índice H de los artículos publicados por el autor en el área de conocimiento.

Fuente: Statista

Por su parte, el ruso Lachininskii, S.S. es el autor con un mayor índice H en Geoeconomía (4), siendo, además, el segundo autor más tardío en el área de investigación, publicando su primer artículo sobre la temática objeto de estudio en el año 2012, sólo superado por Lee, S.O. y Beeson, M., ambos con su primera publicación en 2013. Por su parte, es Sidaway, J.D. el autor más incipiente, con su primer artículo publicado en 1994, destacando además que en la actualidad continúa publicando artículos de investigación sobre Geoeconomía.

Productividad de las instituciones y países

Esta sección muestra los resultados obtenidos del análisis de las instituciones y países más productivos, analizando además sus redes de cooperación internacional. De esta forma, la Tabla 4 muestra los principales indicadores de las 10 instituciones más productivas sobre Geoeconomía.

De esta manera, son la singaporense National University of Singapore y la rusa Russian Academy of Sciences las instituciones con un mayor de artículos publicados, ambas con un total de 17, seguida de la canadiense The University of British Columbia con 15 artículos publicados. Por su parte, es la University of Oxford la que cuenta con un mayor número de citas totales (857) y mayor promedio de citas (71,42), seguida de The University of Manchester (472 y 52,44 respectivamente), ambas de origen británico. Del mismo modo, la institución británica University of Cambridge la que presenta un mayor índice H en Geoeconomía, quedando patente que las instituciones de Reino Unido, aunque no son las más productivas, son las que presentan los mejores resultados en los indicadores de calidad científica.

Por su parte, es relevante que el 100% de las instituciones más productivas publican más artículos de investigación sobre Geoeconomía sólo con autores de origen doméstico que en cooperación internacional. De esta manera, la institución con mayor índice de cooperación internacional es la The University of British Columbia, con el 46,7% de artículos publicados, seguida por The University of Manchester y The University of Sydney, ambas con un índice de cooperación del 44,4%. Mientras tanto, en el sentido opuesto destaca la institución rusa Saint Petersburg State University, que todos los artículos que ha publicado sobre Geoeconomía ha sido con autores de la propia institución.

Sin embargo, a pesar de esta peculiaridad, existen instituciones que obtienen un mayor promedio de citas en los artículos publicados con autores de diferentes nacionalidades comparativamente con las domésticas. En este sentido, destaca la Russian Academy of Sciences, cuyo promedio de citas en cooperación internacional es de 17, mientras que es de 1,43 en los artículos que no incluyen autores de otras nacionalidades. En el lado opuesto está la otra institución de origen ruso, la Saint Petersburg State University, cuyo promedio de citas por artículo es 2,5, muy cercano al de su homóloga en artículos publicados sólo con autores domésticos.

Por otro lado, la Tabla 5 muestra los resultados de los indicadores analizados para los 10 países más productivos en el área de investigación de Geoeconomía. De esta manera, es Estados Unidos el país con un mayor número de artículos publicados, con un total de 239, seguido de Reino Unido, con 185, siendo estos dos países los que cuentan con un mayor número de citas totales en sus artículos (5.154 y 4.955 respectivamente), lo que los convierte en los países con mayor promedio de citas por artículo (21,

TABLA 4
LAS INSTITUCIONES MAS PRODUCTIVAS EN GEOECONOMÍA (1981 – 2020)

INSTITUCIÓN	PAÍS	TC/A						
		A	TC	TC/A	iH	IC (%)	IC	NIC
National University of Singapore	Singapur	17	298	17,53	2	41,2%	6,00	25,60
Russian Academy of Sciences	Federación Rusa	17	71	4,18	2	17,6%	17,00	1,43
The University of British Columbia	Canadá	15	405	27,00	3	46,7%	30,43	24,00
Universiteit van Amsterdam	Países Bajos	13	147	11,31	4	23,1%	3,00	13,80
University of Cambridge	Reino Unido	13	240	18,46	5	23,1%	13,67	19,90
University of Oxford	Reino Unido	12	857	71,42	1	16,7%	5,00	84,70
Chinese Academy of Sciences	China	10	71	7,10	3	10,0%	9,00	6,89
Saint Petersburg State University	Federación Rusa	10	25	2,50	4	0,0%	0,00	2,50
The University of Manchester	Reino Unido	9	472	52,44	2	44,4%	10,25	86,20
The University of Sydney	Australia	9	101	11,22	5	44,4%	12,25	10,40

(A): artículos publicados; (TC): total citas artículos publicados; (TC/A): promedio de citas artículos publicados; (iH): índice H de la institución en el área de conocimiento; (TC/A IC): promedio de citas por artículo en cooperación internacional; (TC/A NIC): promedio de citas por artículo sólo con autores de origen doméstico.

Fuente: Elaboración propia

56 y 26,78 respectivamente). Del mismo modo, son los dos países que cuentan con un mayor índice H en el área de conocimiento de Geoeconomía (56 y 42 respectivamente).

Por otro lado, en cuanto al número de colaboradores, destaca que Estados Unidos y Reino Unido son los que cuentan con un mayor número de coautores internacionales, con un total de 32 y 29 respectivamente, siendo además los colaboradores más fructíferos mutuamente.

Sin embargo, es China el país que cuenta con un mayor índice de cooperación internacional, con el 41,6% de sus artículos publicados por autores de varias nacionalidades, seguido de Alemania (39,5%). Al igual que en el análisis de las instituciones, destaca que todos los países tienen un índice de cooperación internacional inferior al 50%, es decir, publican mayoritariamente artículos de investigación sobre Geoeconomía sólo con autores domésticos.

Por último, la comparativa en el promedio de citas con y sin cooperación internacional, destaca que Canadá es el país con mayor promedio de citas en cooperación internacional (28,31), seguida de China (13,04), mientras que es especialmente llamativo el caso de la Federación, que a pesar de tener un promedio de citas de 2,68 y un índice de cooperación internacional del 13,3% (menor índice de cooperación de los países más productivos), su promedio de citas en cooperación internacional es de 8,67, significativamente mayor que el promedio de citas sin cooperación internacional (1,76).

Análisis de las palabras clave

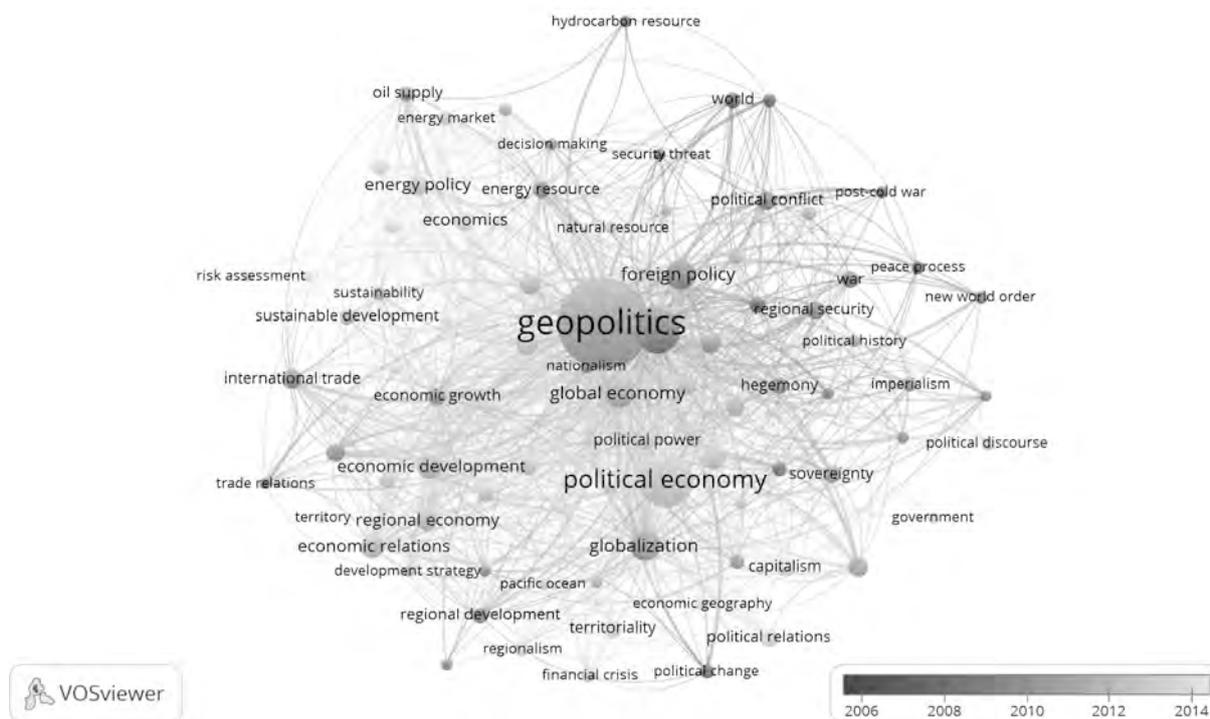
Del total de 1.189 artículos de investigación sobre Geoeconomía en el periodo comprendido entre 1981 y 2020, se han obtenido un total de 2.136 palabras clave. De esta forma, la Figura 3 recoge aquellas con, al menos, 10 interacciones. Esta agrupación de palabras clave se ha realizado con la aplicación VOSviewer, que analiza la simultaneidad de estas en los artículos objeto de estudio. De esta manera, el color de los nodos sirve para distinguir los diferentes clusters según el número de co-ocurrencias, mientras que su tamaño varía según el número de repeticiones.

De esta manera, se distinguen 5 ejes temáticos o líneas de investigación claramente diferenciados. En este sentido, la agrupación con mayor número de palabras clave es la 1, con un total de 20 palabras clave. Este clúster, por las palabras clave contenidas, hace referencia a la línea de investigación de la «Globalización» dentro de la Geoeconomía. Por su parte, el clúster 2, que contiene también 20 palabras clave, está vinculado a la «Sostenibilidad». El clúster 3 también, compuesto igualmente por 20 palabras clave, está orientado al «Desarrollo Económico».

Por 15 palabras clave está compuesto el clúster 4, que tiene una vinculación muy directa con las «Relaciones Internacionales», mientras que el clúster 5, compuesto por 11 palabras clave, está vinculado a la «Política Económica».

De esta manera, la Figura 4 muestra las principales tendencias de investigación de los últimos años, estableciendo así las principales de investigación en la actualidad y para los próximos años.

FIGURA 4
EVOLUCIÓN DE LOS GRUPOS DE PALABRAS CLAVE EN FUNCIÓN DE LA CO-OCURRENCIA



Fuente: Elaboración propia

De esta forma, se observa claramente cómo las líneas de investigación que están más latentes en la comunidad científica orientada a la Geoeconomía están vinculadas a la Sostenibilidad y la Política Económica.

Palabras clave tales como política económica, mercados energéticos, cambio climático o relaciones políticas son las que están adquiriendo una mayor importancia para la comunidad científica internacional.

CONCLUSIONES

A modo de síntesis, se puede destacar lo siguiente:

- i) La geoeconomía es un área de conocimiento interdisciplinar en creciente auge, que comprende factores de carácter geopolítico, inteligencia estratégica, macroeconomía, relaciones internacionales y prospectiva. Su objetivo fundamental consiste en proporcionar al Estado las herramientas de carácter económico para promover y defender los intereses nacionales, fortalecer la cohesión territorial e identitaria como país y sociedad en su conjunto. Esta área de conocimiento se constituye como instrumento que ayuda a los responsables del diseño de políticas públicas a la toma de decisiones más óptimas desde un punto de vista transversal.
- ii) Se constata el gran interés que está despertando la geoeconomía como nueva rama del co-

nocimiento con aplicación y capacidad para la toma de decisiones que es capaz de cambiar la realidad sociopolítica de un país. Mediante la evidencia mostradas en este trabajo, tras realizar un exhaustivo análisis bibliométrico. En él se han utilizado herramientas estadísticas y cartográficas, aplicadas a una importante muestra de artículos de investigación recientemente publicados sobre el término de Geoeconomía. La metodología utilizada ha permitido presentar los principales países, revistas y palabras clave, así como los principales autores, sus coautorías y cocitaciones más relevantes durante los últimos años. Los resultados muestran una la tendencia casi exponencial del grado de interés que está despertando la temática investigada.

- iii) Se ha observado que las instituciones más productivas en la publicación de artículos de investigación sobre Geoeconomía sólo son en base a trabajos realizados por autores de origen nacional, frente a aquellas otras que lo realizan en cooperación internacional. No obstante, la institución con mayor índice de trabajos publicados en cooperación internacional es la University of British Columbia, seguida por la University of Manchester y la University of Sydney. Mientras que, en el sentido opuesto, destaca la institución rusa Saint Petersburg State University, en la que todos sus artículos publicados sobre Geoeconomía lo han sido por autores de la propia institución.

- iv) La geoconomía se ha convertido en un área de investigación con un gran potencial para agregar valor a otras investigaciones de distintas áreas de conocimiento, que posibilitará una interesante transferencia de conocimiento para que los responsables de toma de decisiones, relacionadas con la seguridad nacional e internacional, dispongan de más instrumentos con el objeto de contribuir a generar mejores escenarios de estabilidad socioeconómica.

BIBLIOGRAFÍA

Blackwill, Robert and Harris, Jennifer, 2016, «*War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*.» The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.

Cobo, M. J.; López-Herrera, A. G.; Herrera-Viedma, E.; & Herrera, F. (2011). An approach for detecting, quantifying, and visualizing the evolution of a research field: A practical application to the Fuzzy Sets Theory field. *Journal of Informetrics*, 5, 146–166. doi: 10.1016/j.joi.2010.10.002

Durieux, V., & Gevenois, P. A. (2010). Bibliometric indicators: Quality measurements of scientific publication. *Radiology*, 255, 342–351. doi: 10.1148/radiol.09090626

Greenwood, Jeremy *et al.* (1995), «Long-Run Implications of Investment-Specific Technological Change» Western University, Department of Economics Research, Reports Economics Working Papers Archive.

Gyula Csurgai, 2017, paper, «The Increasing Importance of Geoeconomics in Power Rivalries in the Twenty-First Century». Geopolitics.

Harzing, A.W. & Alakangas, S. (2016). Google Scholar, Scopus and the Web of Science: A longitudinal and cross-disciplinary comparison. *Scientometrics*, 106. doi: 10.1007/s11192-015-1798-9

Jiménez Bastida J.L. *et al.* (2017). «Inversión Pública, Inversión en Defensa y Progreso Tecnológico: Análisis base en un Modelo DSGE», Papeles de Economía, vol. 30 nº 1, 68-108.

Jiménez Bastida J.L. y Briones Peñalver, A.J. (2019). «Modelo para evaluar la eficiencia y la productividad en la industria de defensa en España», *Economía Industrial*, nº 412, Monográfico sobre Industria de Defensa. Ministerio de Industria Comercio y Turismo. Madrid.

Leslie Gelb, 2010, «GDP Now Matters More Than Force: A U.S. Foreign Policy for the Age of Economic Power,» *Foreign Affairs* 89.

Liao, H., Tang, M., Luo, L., Li, C., Chiclana, F., & Zeng, X. J. (2018). A bibliometric analysis and visualization of medical big data research. *Sustainability*, 10(1), 166. doi: 10.3390/su10010166

Lievrouw, L. A. (1989). The invisible college reconsidered: Bibliometrics and the development of scientific communication theory. *Communication Research*, 16, 615–628. doi: 10.1177/009365089016005004

Luttwark, Edward N. (1998), «Turbo-Capitalism: Winners and Loser in the Global economy» The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.

Luttwark, Edward N. (2012), «The Rise of China VS. the Logic of Strategy», The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.

Meseguer-Sánchez, V., Gálvez-Sánchez, F. J., López-Martínez, G., & Molina-Moreno, V. (2021). Corporate Social Responsibility and Sustainability. A Bibliometric Analysis of Their Interrelations. *Sustainability*, 13(4), 1636. doi: 10.3390/su13041636

Meseguer-Sánchez, V., López-Martínez, G., Molina-Moreno, V., & Belmonte-Ureña, L. J. (2020). The Role of Women in a Family Economy. A Bibliometric Analysis in Contexts of Poverty. *Sustainability*, 12(24), 10328. doi: 10.3390/su122410328

Mongeon, P. & Paul-Hus, A. (2016). The journal coverage of Web of Science and Scopus: A comparative analysis. *Scientometrics*, 106. doi: 10.1007/s11192-015-1765-5

Olier, Eduardo (2011). «Geoconomía. Las claves de la economía global». Prentice Hall.

Olier, Eduardo (2016). «Los Ejes del Poder económico. Geopolítica del Tablero Mundial. Pearson.

Sedighi, M. (2016). Application of word co-occurrence analysis method in mapping of the scientific fields (case study: the field of Informetrics). *Library Review*, 65. doi: 10.1108/LR-07-2015-0075

Torres, Jose Luis, (2013) «Introduction to Dynamic Macroeconomic General Equilibrium Models», Vernon Series in Economic Methodology.

Troxell, John F. (2017) paper «Geoeconomics». *Military Review* 96.

Van Eck, N. J., & Waltman, L. (2007). Bibliometric mapping of the computational intelligence field. *International Journal of Uncertainty, Fuzziness and Knowledge-Based Systems*, 15(05), 625-645. doi: 10.1142/S0218488507004911

Veer, D. K., & Khiste Gajanan, P. (2017). Digital Library Output in Scopus during 1995-2016: A Bibliometric Analysis. *International Journal of Scientific Research in Computer Science, Engineering and Information Technology*, 2(5), 779–784.

Wigell, Mikael (2019) «Geoeconomics and Power Politics in the 21 first century: a revival of economic statecraft», *Rutger*.

Zhang, L., & Eichmann-Kalwara, N. (2019). Mapping the Scholarly Literature Found in Scopus on «Research Data Management»: A Bibliometric and Data Visualization Approach. *Journal of Librarianship and Scholarly Communication*, 7. doi: 10.7710/2162-3309.2266